

Hábitos lectores, currículo educativo e implementación de actividades para la promoción lectora

Reading habits, curriculum and implementation of reading promotion activities

 Mateo Guayasamín
matguaya@gmail.com
Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Recepción: 29 de agosto de 2024
Aprobación: 24 de octubre de 2024



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

DOI: <https://doi.org/10.70141/runae.12.1110>

RESUMEN

El presente trabajo sintetiza algunas alternativas para promover la lectura en estudiantes de diversos contextos educativos a través de la literatura. Se trata de un recorrido que presenta algunas reflexiones sobre la enseñanza de Lengua y Literatura y el rol del docente para la estimulación de esta práctica. Para iniciar, se exponen algunos datos que ubican y contextualizan la situación lectora del Ecuador; luego se analiza el currículo de Lengua y Literatura vigente que explica cuáles son los principales objetivos y metas a conseguir dentro del área. Finalmente, se exponen algunos lineamientos que son ejemplarizados como alternativas de estimulación lectora desde la revisión de criterios, experiencias y tendencias actuales que pueden ser implementadas en el aula. Con esto se sopesa a la literatura como un elemento que desarrolla experiencias significativas de aprendizaje, pero, sobre todo, como una práctica académica fundamental, ya que los parámetros curriculares vigentes poseen a la lectura en el centro del proceso formativo.

Palabras clave: literatura, lectura, estrategias, currículo, Lengua y Literatura

ABSTRACT

The present work aims to synthesize some alternatives to promote reading among students from various educational contexts through Literature. It is an exploration that offers reflections on the teaching of the subject of Language and Literature and the role of the teacher in stimulating this practice. To begin, some data are presented to locate and contextualize the reading situation in the country; then, an analysis of the current Language and Literature curriculum is carried out, explaining the main objectives and goals to be achieved within the area. Finally, some guidelines are provided as examples of reading stimulation alternatives based on the review of criteria, experiences, and current trends that can be implemented in the classroom. Through this, Literature is seen as a catalyst for developing meaningful learning experiences, but above all, as a fundamental academic practice, since the current curricular parameters position reading at the core of the educational process.

Keywords: literature, reading, strategies, curriculum, Language and Literature

INTRODUCCIÓN

Las referencias al papel y la importancia de la lectura como fundamento del desarrollo —no solamente intelectual, sino integral del ser humano— son amplias y casi resulta innecesario evocar los beneficios de esta práctica cultural. Sin embargo, conviene revisar aspectos muy generales y vinculados con la evolución de esta tecnología milenaria del saber humano. Para Michael Foucault, por ejemplo, en *Las palabras y las cosas* (2008), existe en la cultura literaria una fuente de liberación del pensamiento que se hace evidente por el acceso a nuevas formas de conocimiento y planes de vida que son dotados con su interpretación a través de la lectura.

Para Antonio Gramsci, la lectura y la escritura son también herramientas indispensables para una educación crítica, eso lo demuestra en la relación epistolar que llevó con su hijo y que está eternizada en *El árbol de los erizos* (2019). Mortimer Adler (2001), por otra parte, enfatizó que la lectura no puede vivirse solamente con fines informativos —como se observa de manera crítica en *La crisis de la narración* (2023) de Byung-Chul Han— sino que también juega un papel clave, según el filósofo estadounidense, para desarrollar habilidades cognitivas y emocionales.

Paulo Freire propuso un método revolucionario para la enseñanza de la lectura y escritura en aras de aquella tarea de la alfabetización andragógica (experiencias con el campesinado en Brasil, Chile y Guinea-Bisáu). Su metodología incluyó el presupuesto de que toda lectura de la palabra siempre está precedida por una lectura del mundo; la lectura sería una búsqueda por tratar de comprender el contexto social mediante la relación de la experiencia escolar y la cotidianidad del estudiante (Remolina, 2013, pp. 223-224).

Partiendo de aquel énfasis sobre la vida cotidiana del sujeto de aprendizaje, es necesario configurar las tendencias globales que hoy se suscitan en cuanto a educación, que han sido resumidas en el segmento conceptual denominado modernidad líquida (Bauman, 2008), y los retos de esta época en cuanto a educación. Tomando en cuenta las ideas de Bauman (2008), se explica que para repensar la educación se debe reajustar el significado del tiempo, eso se interpreta como “que el acto educativo se pretende anudar en un breve instante, en una duración mínima, pero que deja huella” (Núñez, 2008, p.11).

Las prácticas pedagógicas actuales —según esta mirada— estarían ancladas al tiempo lineal de la modernidad sólida y se encuentran determinadas bajo ciertos fenómenos como el síndrome de impaciencia, el desdén por el conocimiento (que da paso a la posverdad) y la obsolescencia de la memoria ante el flujo permanente y nutrido de información en la vida cotidiana.

En ese sentido, la asignatura de Lengua y Literatura es una programación que requiere considerar, de manera especial, aquel “arte de preparar a las próximas generaciones para vivir en semejante mundo” (Bauman, 2008, p. 46); más aún si la predisposición para la lectura difiere enormemente en los países más desarrollados económicamente que en regiones como en América Latina, donde el hábito de la lectura se mantiene con indicadores bajos.

Así, este trabajo está orientado hacia el análisis de los componentes mínimos que se requieren para tener una propuesta comprometida a contextualizar y describir la situación lectora en el país y colocarla como una prioridad nacional. A su vez, partiendo del *Currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales* (Ministerio de Educación [Mineduc], 2021), se repasarán algunos aspectos clave de la estructura, lineamientos teóricos y cómo estos planteamientos se contrastan con la aplicación dentro del aula. Este ejercicio servirá como una premisa para evaluar si los objetivos logran o no cumplirse a lo largo del ciclo escolar; y, finalmente, se trazará una propuesta metodológica a partir de la revisión de prácticas pedagógicas que pueden adaptarse al currículo vigente para estimular la lectura con participación del docente y los estudiantes.

HÁBITOS LECTORES EN LA POBLACIÓN ECUATORIANA

La información relevante correspondiente al tema de lectura en los últimos años está vinculada, en primera instancia, con el monitoreo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLAC) (Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación [Unesco], 2011), que registró una cifra de lectura en el país en un promedio de 0.5 libros al año y ubicó al Ecuador con el porcentaje más bajo de la región de población lectora con el 43 % (Mineduc, 2021).

Más adelante, en la *Encuesta de hábitos lectores* (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC], 2012), se constata que el 33 %, del 73 % de la población que lee, lo hace por cumplir con sus responsabilidades académicas, y otro 32 % se remite a leer por consultar sobre algún aspecto por interés. No se registra, a nivel estadístico, grupos etarios que lean por su desarrollo personal o por placer. Entre las razones para no leer, al menos el 58 % no lo hace por falta de interés y el 31.7 %, por falta de tiempo. El 50.3 % de la población ecuatoriana lee entre una a dos horas semanales y el 26 %, ninguna. Solamente el 0.3 % lee en una biblioteca, lo que demuestra una profunda crisis en las instituciones y espacios creados para el fomento de esta competencia.

La encuesta latinoamericana de hábitos y prácticas culturales (2013) realizada por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) determinó, para el caso de Ecuador, que al menos existe un 39 % de personas que nunca leen o casi nunca leen por motivos profesionales o educativos, un 37 % de personas que no leen o casi no leen por ocio o interés personal y que el promedio de libros leídos al año en el país es de tres, ante un promedio regional de 3.6 libros (Mineduc, 2021, p. 23).

En el marco del Programa Internacional para Evaluación de Estudiantes (PISA), dirigido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el país ha sido evaluado en el nivel 2 (de 6), lo cual significa un bajo desempeño y mínimas competencias entre los jóvenes encuestados; mismos que fueron consulados a la edad de quince años en los ámbitos de ciencias, lectura y matemáticas. En lo que corresponde a la lectura, un alto porcentaje (33 %) se sitúa incluso en un desempeño de nivel 1 (OCDE, 2018).

Los resultados de la *Encuesta de hábitos lectores, prácticas y consumos culturales* (2022), llevado a cabo por algunas instituciones nacionales como el INEC, OEI, el Ministerio de Cultura y Patrimonio y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Clacso), sirven para dimensionar el problema con el que hay que lidiar de manera inexcusable en la actualidad nacional. Se realizaron encuestas entre septiembre y diciembre de 2021 en las veintitrés provincias del país, en las cuales participaron 15 492 personas. Conviene revisar los resultados y algunos aspectos sobre la situación de lectura en el Ecuador:

- El 91.4 % sabe leer y escribir: lo que quiere decir que Ecuador es un país que casi ha cumplido con la alfabetización universal.
- El 92.6 % de los encuestados mencionaron que leen en formato impreso y digital.
- El 56.7 % leen a través del celular, el 33.9 % lee material impreso y el 8.4 % lo hace a través de una computadora.
- El 61.1 % de lecturas tienen que ver con temas académicos o de investigación, el 17.5 % son lecturas religiosas y el 15 % lee literatura.
- En promedio, se lee ocho horas a la semana.
- Se lee 1 libro completo y 2 incompletos al año.

La interpretación de los resultados destaca la coexistencia de la tecnología móvil como plataforma de lectura. El predominio del celular (56.7 %) indica su creciente importancia, seguido por la lectura en material impreso. En cuanto a los temas que más se leen, los datos sugieren que existe una prioridad por leer temas académicos y educativos (61.1 %). Un resultado, quizás inesperado, es que, a pesar del bajo índice de lectura, el 15 % de la población consultada lee obras literarias, por lo que se puede apreciar la existencia de una variedad de intereses y formatos de lectura.

En cuanto a la política educativa para el fomento de la lectura, al que Ecuador también llega tardíamente, se puede mencionar que ha habido reconocidas iniciativas que promueven la activación de comunidades lectoras a través de bibliotecas comunitarias, proyectos privados y ferias de libro organizadas por editores y libreros. Anteriormente el país contaba con el *Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José de la Cuadra* (2017); plan que no dio resultados por la falta de recursos para su implementación y la ausencia de una voluntad política que lo sustentara (San Lucas, 2022).

También se trata de generar una cultura lectora que sienta la importancia de convivir con la cercanía del libro y de los autores que, al mismo tiempo, facilite y fomente procesos intergeneracionales de consumo literario que traspasen las instituciones educativas. Aquí el Estado y la empresa privada pueden promocionar iniciativas que generen una relación cálida y afectiva o de contacto cercano con la literatura; todo ello para que se revalorice su función social y se materialice en mayores y mejores indicadores lectores.

Sin embargo, se debe reconocer que en las instituciones educativas es donde más se pone en contacto al ser humano con el mundo de la literatura. Por lo tanto, ahora cabe la pregunta: ¿cuál es el lugar que tiene la literatura en el currículo educativo y cómo logramos una buena implementación?

CURRÍCULO DE LENGUA Y LITERATURA EN ECUADOR

El currículo de Lengua y Literatura tiene como objetivo fortalecer la lengua castellana a través de las diversas características culturales y lingüísticas del país. Su enfoque principal es el comunicativo; es decir: intenta desarrollar el uso de la lengua, tanto oral como escrita, en distintas situaciones de la vida cotidiana.

En el 2021 se presentó el *Currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales*, el cual es una actualización y fortalecimiento a la propuesta curricular que funcionaba desde el 2015. En esta nueva actualización se estableció que la lectura es un pilar fundamental para el crecimiento del ser humano (Mineduc, 2021, p. 8). Quizá lo más novedoso es la declaratoria de las competencias comunicacionales que engloban la comprensión y producción de textos y se reconoce a la lectura como un pivote para adquirir habilidades cognitivas y creativas como elementos esenciales para obtener un crecimiento integral de las personas.

En el currículo se presentan los objetivos y algunas consideraciones finales denominadas “perfil de salida de los estudiantes”; las cuales son aquellas características, habilidades, conocimientos y competencias que se espera cumplir con los estudiantes hasta llegar a la culminación de un programa o ciclo escolar. Según los objetivos del área, existen metas educativas que se deberían alcanzar y que son:

- Desempeñarse como usuarios competentes de la cultura escrita en diversos contextos personales, sociales y culturales para actuar con autonomía y ejercer una ciudadanía plena.
- Leer de manera autónoma y aplicar estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión, según el propósito de lectura.
- Seleccionar textos, demostrando una actitud reflexiva y crítica con respecto a la calidad y veracidad de la información disponible en diversas fuentes para hacer uso selectivo y sistemático de la misma.

- Seleccionar y examinar textos literarios, en el marco de la tradición nacional y mundial, para ponerlos en diálogo con la historia y la cultura.
- Apropiarse del patrimonio literario ecuatoriano, a partir del conocimiento de sus principales exponentes, para construir un sentido de pertenencia. (Mineduc, 2021)

¿Cómo podemos cumplir con eficacia cada uno de estos objetivos? Uno de los estudiosos más importantes del currículo es el estadounidense George Posner. Él sostiene que la efectividad de un currículo proviene del rol del docente, de la realidad del aula y del sistema educativo. Posner (2005) menciona que “los estudiantes deben aprender el material al menos a un nivel mínimo de dominio o profundidad” (p. 194). Para ellos es fundamental la implementación de metodologías activas, actividades prácticas y la ejecución de programas educativos actualizados. En el ámbito educativo se busca que los aprendizajes sean significativos, lo que exige a los docentes investigar y diseñar estrategias que desarrollen competencias. El éxito dependerá de la práctica en el aula, los recursos y la participación de la comunidad educativa.

Por su parte, el currículo es un documento guía y está basado en lineamientos otorgados por la Constitución de la República del Ecuador (2008), el Plan Nacional del Buen Vivir (2009) y la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2011), que contemplan grandes objetivos nacionales como el respeto a la diversidad cultural del país y una educación de calidad y calidez para todos sus habitantes.

Principalmente, los alcances y objetivos del programa curricular de Lengua y Literatura consisten en lograr valores fundamentales en los estudiantes a lo largo de su trayectoria educativa. Estos valores están en concordancia con el perfil de salida estipulado para alguien que ha completado la Educación General Básica y el Bachillerato en el Ecuador. Además, se podrían resumir en conciencia social, equilibrio personal, cultura científica, conciencia ambiental, convivencia y trabajo en equipo (Mineduc, 2015, p. 19).

Sin embargo, todos estos objetivos y enfoques ayudan a pensar, ahora, en el contenido y en cómo se van a cumplir dichos esquemas. Se afirma que es necesaria la creación de un clima afectivo en el aula y la motivación de los estudiantes, pero ¿cómo alcanzamos o cumplimos esos objetivos en el aula? Debemos pensar en el libro de texto y, especialmente,

en la práctica docente para cumplir las grandes metas estipuladas en estos documentos. A continuación, se discuten algunos aspectos específicos del contexto educativo en el Ecuador y cómo se ejecutan estos lineamientos.

Lengua y Literatura tiene una carga curricular de diez horas pedagógicas en el nivel Elemental, ocho en el Medio y seis en el Superior (Mineduc, 2015). Esta distribución es similar a otras asignaturas consideradas básicas o elementales. El diseño de contenidos está dividido en cinco bloques que deberán ser abarcados en diez meses durante el período escolar. Sobre si es adecuado el tiempo o si es realista su aplicación, es un asunto que depende de cada institución educativa y de su contexto escolar. La misión del docente es la de abarcar los contenidos en su totalidad. No obstante, por múltiples circunstancias, podría no cumplir de todo el contenido del plan docente, pero, como se dijo, se trata de alcanzar objetivos mínimos que, para nuestro caso, sería el uso efectivo de la competencia comunicativa.

En el proceso educativo, el docente es el principal agente de fomento a la lectura. Los docentes deben estar motivados y conscientes de su labor. Ellos, por su parte, requieren de capacitación constante sobre la promoción de la lectura; lo que supone no solamente conocer y dominar el contenido de materia o de los textos, sino también transferir el gusto por la lectura. Para esto, los docentes de Lengua y Literatura deben ser lectores habituales, pues requieren transmitir con emoción los beneficios que genera esta actividad.

Es recomendable que los estudiantes complementen su aprendizaje con eventos extracurriculares, en los cuales se enfrenten y produzcan situaciones que impliquen el manejo de la lengua en cualquier contexto de comunicación. Incluso que utilicen la tecnología para generar y rebasar, si es posible, el cumplimiento de los objetivos planteados en el currículo. Para incentivar la creatividad y el pensamiento crítico pueden complementar su aprendizaje y formación con conferencias, exposiciones, observar material audiovisual, experiencias fuera del aula o cualquier recurso que les otorgue una perspectiva más amplia para su conocimiento y crecimiento.

En la implementación, esta materia se presta para la flexibilización y la creatividad, ya que se puede trabajar en función de proyectos, en la elaboración de diarios, obras de teatro, producción audiovisual y demás. Es importante reconocer que cada estudiante

tiene su propio ritmo, intereses y vocación; por lo que existen textos que pueden resultar más difíciles para unos estudiantes. En esos casos, los docentes podrían trabajar con alternativas para que la lectura no se vuelva aburrida por la obligación o que sea una decepción por la falta de comprensión en la trama o del lenguaje. Eso suele suceder con las obras consideradas clásicas.

En contextos como el de las escuelas rurales la aplicación de este currículo quizá es un reto mayor. Llevar este programa a las comunidades indígenas, donde el español no es la lengua materna, puede volverse más difícil y mucho más resistente, por lo que se debe analizar con profundidad sobre la pertinencia y los objetivos a alcanzarse en aquellos contextos.

Ahora bien: ¿cómo hacer para que las prácticas docentes cumplan los objetivos del currículo? Para responder al planteamiento se requiere de la eficacia instruccional, una buena gestión del tiempo y la mejora de procesos y estrategias de aprendizajes (Rosario, 2007). Uno de los mecanismos para conseguir aquello sería una mayor implicación del alumno a la hora de aprender y un mayor compromiso con sus aprendizajes.

En todo caso, estamos obligados a incrementar la motivación y construcción de un ambiente que favorezca el aprendizaje. La investigación educativa apunta a que las estrategias pueden ser infinitas y abundantes, pero siempre están determinadas por factores como la experiencia docente, la naturaleza de la disciplina y el conocimiento pedagógico (Gómez, 2008). Es importante comprender que el profesor es un agente activo que puede otorgar los medios para que el programa se realice con efectividad. Para ello los estudiantes deben reflejar su compromiso e interés. Además, es necesario que las condiciones de aprendizaje sean las óptimas (alimentación, afecto, salud, economía, seguridad, etc.).

Es conocido que el currículo tiene algunas resistencias para su cumplimiento o, en otras palabras, los docentes se enfrentan con factores macrosociales que afectan la concreción del currículo y sus objetivos. Entre estos se encuentran factores socioemocionales o institucionales que pueden afectar significativamente la enseñanza, el aprendizaje y la implementación del programa; lo que hace que el contexto educativo sea determinante para el éxito o fracaso del aprendizaje. Por consiguiente, sería deseable eliminar todos aquellos elementos que obstaculizan o que pueden afectar la transmisión y generación de conocimiento.

Existen innumerables investigaciones que tratan sobre las dificultades y la influencia del contexto educativo en el desenvolvimiento del estudiante; por ejemplo, en Cardozo *et al.* (2018) se determinan factores exógenos y endógenos que inciden en el aprendizaje de los estudiantes en un contexto determinado; además, se mencionan variables como experiencias dentro del aula, falta de acompañamiento de los padres de familia, problemas de salud y nutrición, violencia o inseguridad, problemas económicos, infraestructura institucional o la falta de capacitación docente como elementos que pueden influir en el proceso de enseñanza-aprendizaje (pp. 2-3). Por esta razón es deseable eliminar al máximo cada uno de esos elementos y lograr una educación afectiva, pertinente y de calidad centrado en el estudiante.

Para que las prácticas docentes cumplan con los objetivos del currículo es esencial la combinación de factores positivos. Sin embargo, es crucial que el cumplimiento del currículo no dependa únicamente de las estrategias docentes, sino también de las condiciones socioeconómicas, emocionales e institucionales que rodean a los estudiantes. Superar cualquier barrera ajena al ámbito educativo es fundamental para garantizar un aprendizaje de calidad.

En el siguiente apartado se recopilan experiencias que reflejan y enfatizan el uso de metodologías activas que fomentan la participación y la comprensión crítica de textos literarios. Esta perspectiva es apoyada por prácticas que resaltan la necesidad de alinear el currículo con prácticas docentes efectivas que respondan a la realidad del aula y a las necesidades del entorno social.

DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS PARA LA PROMOCIÓN LECTORA

En este apartado se presentan algunas propuestas que recuperan, recogen y nombran estrategias docentes que han funcionado en diversos contextos y aulas. En clases de literatura lo que se persigue es una educación literaria; es decir: que los estudiantes identifiquen obras que son trascendentales para la cultura y que la obra se convierta en un artefacto de entretenimiento, de gozo y aprendizaje que intensifique y amplíe la experiencia lectora.

En ese camino, el maestro es quien recomienda y debe transmitir el conocimiento. Si tiene éxito

logrará que sus estudiantes analicen y profundicen lo que los textos proponen, y generará el hábito de la lectura en sus estudiantes. Para eso, el docente deberá implementar estrategias que concuerden con los resultados que se desean alcanzar, pero —más que nada— el docente cumple una función muy importante, pues pone en práctica distintas estrategias para motivar a leer, especialmente en Primaria, donde es necesario preparar a los niños para que la lectura sea una herramienta útil en la vida cotidiana.

Por tal razón, se exponen algunas experiencias que pueden replicarse en las aulas para que exista un acercamiento a la lectura. Ahora, dichas prácticas tienen algo en común: están pensadas para cualquier contexto educativo, sea urbano, rural o intercultural. Asimismo, pueden ser la base para que docentes de otras asignaturas apliquen o complementen con actividades que consideren adecuadas a sus grupos. Cualquiera que sea la estrategia, es necesaria la transformación de las prácticas pedagógicas, de sus métodos, contenidos, modelos y didácticas y que difieran de los esquemas tradicionales.

A continuación se proponen actividades para desarrollar el hábito lector en los estudiantes —proceso conocido como *literacia*—. Con este recurso los docentes serán capaces de desarrollar y estimular la lectura a través de la literatura. Sin embargo, los maestros deben convencerse de que la didáctica es una práctica de renovación constante, la cual puede perfeccionarse con base en las preguntas ¿por qué enseñar?, ¿qué enseñar? y ¿cómo hacerlo?

Testimonios e historias de vida

Los testimonios e historias de vida son técnicas de investigación cualitativa donde se trabaja con el relato autobiográfico o personal. Son narraciones sobre momentos particulares o períodos específicos en la vida de una persona. Este método —además de desarrollar la competencia de la oralidad y la habilidad de escuchar— se aplica cuando se estudian colectivos, personas marginadas o con temas en los que la dimensión subjetiva es crucial (Verdú y González, 2017).

Para aplicar esta estrategia en clase se solicita a los estudiantes relatar una experiencia personal o anécdota significativa entre 300 y 500 palabras. Se escribe en primera o en tercera persona de forma anónima. Una vez terminado el relato se comparten las historias en clase para promover la interacción entre el grupo y conversar sobre aquellos detalles de

la historia, el contexto o la persona a la que tenemos acceso a través de la lectura. Se establece diálogo y una relación conversacional.

Con esta estrategia se pueden lograr algunos aspectos positivos:

- Acercamiento y personalización docente-estudiante
- Evitar copia o la reproducción de anécdotas
- Establecer un diagnóstico de la escritura
- El inicio de una forma de lectura terapéutica, de reencuentro con el pasado y reflexión sobre nuestras acciones
- Establecer el protagonismo de los estudiantes, ellos serán los propios relatores de la historia
- Evitar lo monotemático y la rutina en la calificación

Vidioreseñas

Vivimos en la era de lo audiovisual y la cultura digital. Muchas de las actividades cotidianas están mediadas por las herramientas tecnológicas y la literatura como disciplina que fomenta la creatividad, el sentido crítico y la interacción con nuestros pares. También requiere de la aplicación de herramientas para intercambiar experiencias e ideas a través de los recursos visuales.

Sobre las vidioreseñas, Paladines (2021) sostiene que estos recursos son espacios comunicativos de nuevas prácticas literarias o prácticas lúdicas de información literaria: “la vidioreseña emerge como un género discursivo orientado a la recomendación y análisis de libros por parte de jóvenes lectores” (p. 47). Estas requieren que los estudiantes utilicen las facilidades de la tecnología y de las redes sociales para generar una campaña de lectura a través de videos colocados en distintas plataformas como Tik Tok, Instagram o Facebook, lo que nos permite trasladar la lectura y escritura literaria al medio virtual. Con esto se procura que los estudiantes practiquen la lectura, oralidad y escritura.

La propuesta puede ser utilizada para realizar campañas de lectura con distintos productos de la creatividad e iniciativa de los mismos estudiantes. Los docentes sugieren algunos textos que pueden formar parte del plan lector y los estudiantes son los encargados de crear contenidos o productos audiovisuales que hablen del texto. Los estudiantes generan el material de promoción lectora que son colocados en redes sociales.

La práctica de este proyecto suele generar bastante entusiasmo en los estudiantes y se puede observar cierto agrado de motivación por la posibilidad de utilizar los teléfonos celulares. Ahora bien, lo primero es leer y analizar la lectura para sentir la emoción de las historias y del texto. Los resultados de los videos pueden ser llamativos por la cantidad de recursos que las plataformas permiten generar. Finalmente, la oralidad es clave, ya que los estudiantes deben expresar sus ideas y opiniones de manera clara, fluida y atractiva para su audiencia, desarrollando habilidades de expresión oral y argumentación.

Creación de murales con motivos literarios

La creación de murales literarios es un ejercicio posterior a la lectura y análisis de cuentos, novelas o poemas. Se dará en espacios libres que la institución disponga para que sean apreciados por todos los miembros de la comunidad educativa. Se espera que los murales despierten la curiosidad en todos los estudiantes, el deseo de leer un libro o, a su vez, las ganas de investigar para entender la obra que está representada en la pared. El proyecto constará de tres etapas, cada una de ellas constituye una serie de actividades que deberán cumplirse de manera minuciosa y bajo la mediación del docente.

- **Primera etapa:** en esta primera parte se solicita a los estudiantes que elijan una obra literaria, misma que puede ser cuento, novela, poesía o teatro. Luego se establece un tiempo determinado para que realicen la lectura. Una vez que finalizada la lectura, se les solicitará una breve reseña.
- **Segunda etapa:** los estudiantes —con base en la reseña de la obra— deben realizar un dibujo. Por ejemplo, si se elige *La metamorfosis* de Kafka los estudiantes pueden dibujar un escarabajo durmiendo. Además, a este dibujo se le puede acompañar con una frase relacionada con el contenido de la obra.
- **Tercera etapa:** aquí se deben plasmar sus dibujos en los lugares destinados para este proyecto; es decir: los estudiantes, en esta etapa, realizan el mural con creatividad. En esta etapa escribirán una frase sobre una obra literaria para, finalmente, ubicar el nombre del autor y sus nombres como autores del trabajo.

Entre los resultados que se esperan están el desarrollo de la imaginación y la creatividad, el incremento de la motivación lectora y el mejoramiento del nivel de lectura en los jóvenes, trabajo en equipo y combinación de habilidades artísticas.

El rincón de lectura

Los docentes de Lengua y Literatura son los encargados de establecer un día y hora a la semana para leer. El día elegido, los estudiantes utilizan los libros disponibles y realizan las siguientes actividades:

- Reciben un libro y, una vez leído, lo intercambian con uno de sus compañeros.
- Comentar, en grupo, sobre la historia, los personajes, las problemáticas tratadas y cómo se resolvió la trama.

En esta propuesta se pretende que la lectura y el libro sea un espacio en la clase para que los niños y jóvenes se acerquen a los libros y se les permita descubrir que la lectura es una actividad placentera y colectiva, no solamente autónoma o solitaria. Se realizan debates y conversatorios y entre los lectores, se plantean distintos aspectos de la obra y de la experiencia con el texto.

Representaciones de lectura

En la presente estrategia existe una confluencia entre la lectura y otras disciplinas artísticas: teatro, danza o cine. Para su desarrollo se envía a leer un libro y luego se escribe una síntesis. Se prepara una dramatización con lo leído, para lo cual los estudiantes escriben un guion. Esta actividad requiere de tiempo y trabajo en equipo. Además, se puede realizar cambios en la historia para modernizarla o incluir escenas cómicas y de acción.

La presentación puede ser en un espacio público y puede darse en un día de conmemoración especial del centro educativo. Aunque demanda un esfuerzo extra por todos los participantes y bastante compromiso con los ensayos, llegar al estreno de la obra será una experiencia importante y significativa para todos. Las dramatizaciones incluyen la lectura en voz alta de guiones y la interpretación oral de personajes. Esto fomenta la expresión verbal, modulación de la voz y habilidades de actuación: formas para desarrollar la comunicación oral.

El escritor literario

Seleccionamos a un escritor y buscamos su información y biografía. Exponemos lo más interesante del libro frente a los compañeros, hablamos del autor, del lugar de origen y comentamos lo que más le llamó la atención de su obra. Conocer la vida de un escritor puede ser muy apasionante y revelador, casi como su misma obra.

Cuéntame un cuento

Los estudiantes de los cursos superiores deben visitar otro de nivel inferior para narrar un cuento; esto con el objetivo de motivar a sus compañeros a la lectura y ayudarlos con su capacidad de análisis y síntesis. Los cuentacuentos pueden ir disfrazados de personajes, lo que favorece y fomenta el intercambio intergeneracional y la comunicación entre los jóvenes. Esta práctica refuerza la expresión verbal, el uso de la voz y la capacidad para contar historias de manera atractiva, facilitando la conexión a través de la palabra hablada.

Todas estas actividades pueden adaptarse o modificarse según el contexto y los recursos disponibles, en todas es posible la incorporación de la oralidad, el intercambio de ideas, el aprendizaje literario y la participación en el aula. Lo importante es que vayan acompañadas de textos y narraciones sustanciales; solo así la enseñanza y el aprendizaje de literatura se vuelve una actividad cercana al disfrute, ya que provoca, invita al juego, a la reinención, a la interrogación, a desestructurar, transformar e inquietar (Guevara, 2015). El aprendizaje de literatura debe equivaler a una experiencia de recreación, tanto individual como colectiva, en la que la lectura alcanza una dimensión significativa.

CONCLUSIONES

Las realidades del contexto educativo ecuatoriano revelan desafíos profundos en cuanto al desarrollo del hábito lector, pero también oportunidades para repensar y fortalecer la enseñanza de la Lengua y Literatura. Los objetivos curriculares actuales, centrados en el enfoque comunicativo, deben integrarse de manera coherente con la realidad socioeducativa del país. Para ello, es imprescindible que las estrategias docentes no solo estén alineadas con estos objetivos, sino que también respondan a las particularidades del entorno educativo.

En este escenario, la literatura cumple un papel primordial, pues puede ser una habilidad generadora de conocimiento que incentiva la creatividad y el acceso a nueva información, no solamente del mundo, sino también sobre la persona en sí mismo. El docente es quien posee una gran influencia en la manera en que los alumnos llegan a interesarse en la lectura como forma de aprendizaje, por lo que la enseñanza es una profesión donde se debe tener una extensa gama de aptitudes, actitudes y conocimientos. En la docencia, más que en cualquier otra profesión, se emplean e integran una diversidad de conocimientos sociales y culturales que el maestro posee como persona. Es decir: implica la apropiación de contenidos, teoría pedagógica y una cantidad de elementos afectivos y sociales.

Sin embargo, en el momento de la implementación es posible que existan problemáticas que podrían obedecer al contexto de las escuelas o a la práctica docente. El currículo y su implementación deben responder ante un escenario donde varios jóvenes no tienen óptimos niveles de lectura. Esta realidad podría afectar en los demás campos de conocimiento. La lectura no solo constituye la habilidad de decodificar información, sino también una primera instancia para la posterior adquisición de contenidos y habilidades más complejas.

Otro de los caminos, que actualmente se discuten, es atender a las prácticas docentes y en cómo los estudiantes logran aprender. La figura del docente es fundamental para la animación a la lectura, quien puede desarrollar habilidades para el proceso lector a través de distintas actividades o estrategias activas. En otras palabras: se deben implementar estrategias flexibles y activas, desde temprana edad, para crear una base sólida y motivadora en los niños, que se proyecte durante todo su período educativo y de acuerdo con su contexto cultural.

Las realidades del contexto educativo ecuatoriano revelan desafíos profundos en cuanto al desarrollo del hábito lector, pero también oportunidades para repensar y fortalecer la enseñanza de la Lengua y Literatura. Los objetivos curriculares actuales, centrados en el enfoque comunicativo, deben integrarse de manera coherente con la realidad socioeducativa del país. Para ello es imprescindible que las estrategias docentes no solo estén alineadas con estos objetivos, sino que también respondan a las particularidades del entorno educativo, reconociendo

las diferencias en el acceso y motivación hacia la lectura en diversos contextos.

Las estrategias discutidas —videoreseñas, creación de murales literarios y los espacios de lectura— representan alternativas viables que pueden ser adaptadas a diferentes contextos educativos para acercar a los estudiantes a la literatura de una manera accesible y motivadora. Para lograr un impacto significativo en el hábito lector, es esencial que los docentes asuman un rol activo, proporcionando actividades que promuevan la comprensión, análisis y el disfrute de la lectura. De igual manera, se debe considerar la contribución de la literatura a mejorar las habilidades comunicativas en general.

El desarrollo de un hábito lector eficaz en los estudiantes requiere de una transformación en las prácticas pedagógicas, en donde el docente juega un papel clave. La implementación de estrategias innovadoras y contextualmente pertinentes debe ser acompañada de un compromiso sostenido para mejorar el acceso a la literatura como parte del desarrollo personal de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adler, M. (2001). *Cómo leer un libro. Una guía clásica para mejorar la lectura*. Editorial Debate.
- Bauman, Z. (2008). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Editorial Gedisa.
- Beers, K. (2003). *When Kids Can't Read: What Teachers Can Do*. Heinemann.
- Cano, E. (2019). La implementación del currículo en el aula: desafíos y oportunidades. *Revista de Investigación en Educación*, 17, 179-195. <https://alteridad.ups.edu.ec/index.php/alteridad/announcement/view/116>
- Cardozo, G., Hernández A., Vargas, D. y García, A. (2018). Factores del contexto que influyen en las dificultades de aprendizaje. *Revista Plumilla Educativa*, 21(1), 59-79. <https://portal.amelica.org/ameli/journal/361/3611537004/3611537004.pdf>
- Chadán, R. (2022). *Estrategias innovadoras para fomentar la lectura en los estudiantes de los octavos años de la Unidad Educativa González Suárez de la ciudad de Ambato* [Tesis de maestría, Universidad de Ambato]. Repositorio de la Universidad de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/35966>
- Ezpeleta Aguilar, F. (2011). La formación del lector como tema en la última narrativa infantil y juvenil.

- Ocnos: *Revista de Estudios sobre Lectura*, (7), 101-110. https://www.revistaocnos.com/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2011.07.08
- Foucault, M. (2008). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa.
- Gómez, A. (2008) La práctica docente y el fomento de la lectura en Colima: Estrategias y recomendaciones de los docentes de educación básica. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13, 101-110. <https://n9.cl/fl7t7j>
- González, N. y Verdú, A. (2017). *Planteamiento de la Investigación-acción participativa: Historias y proyectos de Vida*. Universidad Técnica Particular de Loja.
- Gramsci, A. (2019). *El árbol y los erizos*. Fundación El perro y la rana.
- Guevara Amórtegui, C. (2015). *Enseñanza de la literatura. Perspectivas contemporáneas*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Han, B. (2023). *La crisis de la narración*. Herder.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC]. (2012) *Encuesta Hábitos Lectores*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos Ecuador.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa [Ineval]. (2018). *Resultados de PISA para el Desarrollo*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa.
- Krashen, S. (2004). *The power of reading: Insights from the research*. Libraries Unlimited.
- Luna, A., Vásquez, K., García, L. y Mancilla, R. (2017). Estrategias de selección y uso de materiales lectores para promover la lectura en educación secundaria. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 12(2), 73-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6216919>
- Ministerio de Educación [Mineduc]. (2015). *Currículo de Lengua y Literatura para Bachillerato*. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2016/03/LENGUA.pdf>
- Ministerio de Educación [Mineduc]. (2021). *Política educativa para el fomento de la lectura "Juntos leemos"*. Ministerio de Educación del Ecuador. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/04/politica_educativa_de_fomento_de_la_lectura_junto_s_leemos.pdf
- Ministerio de Cultura y Patrimonio. (2022). *Encuesta de Hábitos Lectores, Prácticas y Consumos Culturales*. Ministerio de Cultura y Patrimonio. <https://n9.cl/ah86t>
- Paladines-Paredes, L. y Liagas, C. (2021). Videoreseñas de booktubers como espacios de mediación literaria. *Ocnos. Revista de Estudios Sobre Lectura*, 20(1), 38-49. https://doi.org/10.18239/ocnos_2021.20.1.2489
- Posner, G. (2005). *Análisis del currículo*. McGraw Hill.
- Remolina Caviedes, J. (2013). La lectura en Paulo Freire y la competencia lectora de PISA. *Educação*, 36(02), 223-231. <https://www.redalyc.org/pdf/848/84827901010.pdf>
- Rosário, P., Mourão, R., Núñez, J., González-Pienda, J., Solano, P. y Valle, A. (2007). Eficacia de un programa instruccional para la mejora de procesos y estrategias de aprendizaje en la enseñanza superior. *Psicothema*, 19(3), 422-427. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72719310.pdf>
- San Lucas, S. (2022). *El fomento de la lectura en Ecuador* [Tesis de doctorado, Universidad de las Artes]. Repositorio de la Universidad de las Artes. <https://dspace.uartes.edu.ec/handle/123456789/1340?locale=en>
- Zayas, Y. (2016). Estrategia didáctica para el fomento de la lectura en las clases. *EduSOL*, 16(55), 54-62. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475753050015/475753050015.pdf>